

Diseño inclusivo: La participación activa de las personas en las soluciones de diseño

Resumen

Tres conceptos básicos orientaron la preparación de este documento: la inclusión, la participación y la transformación. El artículo, reflexiona y expone algunos proyectos de investigación en los que la participación activa de las personas, permitió comprender de manera precisa los inconvenientes que desde sus expectativas poseen los sistemas o procedimientos al servicio de la sociedad. La participación, facilitó igualmente la evaluación tanto de los métodos como de las estrategias de trabajo aplicadas en cada una de las comunidades relacionadas con los proyectos, los cuales se ejecutaron bajo las directrices principales de la investigación etnográfica y la investigación acción.

La particularidad de esta propuesta inclusiva, radica en el acompañamiento y seguimiento de las personas participantes durante todo el proceso de investigación y diseño, que se valida especialmente en casos en donde los beneficiarios corresponden a grupos con problemáticas sociales específicas, que abarcan desde limitaciones económicas hasta limitaciones cognitivas o físicas. Por esta razón, los proyectos referidos atendieron siempre pequeños grupos como sujetos de análisis, seleccionados de acuerdo con las particularidades de cada estudio. Finalmente, y a manera de conclusión se propone al diseño inclusivo como una estrategia de transformación social desde la cual se postula, que son únicamente las persona

Claudia Isabel Rojas R.
Diseñador Industrial - Especialista
en Salud Ocupacional, Magíster en
Educación Universitaria. Candidato
a Doctor en Diseño y Creación.
Docente Asociado, Universidad
Pedagógica y Tecnológica de
Colombia.
claudia.rojas@uptc.edu.co

Henry Enrique García S.
Diseñador Industrial, Especialista
en Alta Gerencia en Mercadotec-
nia, Magíster en Hábitat – Estudios
en vivienda. Docente Asistente,
Universidad Pedagógica y Tecnoló-
gica de Colombia.
henry.garcia@uptc.edu.co

Recibido: Febrero de 2013

Aprobado: Julio de 2013

Palabras clave: Diseño, Inno-
vación, modelos de negocio,
tecnología.

involucradas en alguna situación abordada por el diseño, quienes conocen sus propias condiciones y limitaciones y por tanto los únicos que pueden comprobar a través de su propia experiencia de uso, la validez o la obsolescencia de los procesos, espacios y objetos del mundo que los rodea.

Inclusive Design: The active participation of people in design solutions

Abstract

Three basic concepts guided the preparation of this document: inclusion, participation and transformation. The paper reflects and exposes some research projects in which the active participation of people allowed the precise understanding, from their perspective, of the problems posed by the systems or procedures at the service of society. The people participation also facilitated the evaluation of both the methods and the work strategies applied in each of the communities related to the projects, which were carried out from the main guidelines of ethnographic research and action research.

Key words: Inclusion, participation, design, research, social transformation.

The peculiarities of this inclusive approach lies in the accompaniment and follow up of participants during the research and design process, which is validated especially in cases where beneficiaries belong to groups with specific social problems ranging from economic constraints to cognitive or physical limitations. For this reason, the referred projects always involved small groups as subjects of analysis selected according to the characteristics of each study. Finally as a conclusion,

inclusive design is proposed as a strategy of social transformation from which it is postulated that only the people involved in any situation addressed by design know their own conditions and limitations and therefore they are the only ones who can check, through their own use experience, the validity or obsolescence of processes, spaces and objects of the world around them.

Introducción

Los conceptos de inclusión y equidad se encuentran generalmente relacionados en varios ámbitos, dado que confirman la existencia de desventajas y diferencias, culturales, educativas, de oportunidades o de participación. La inclusión y la equidad refieren al reconocimiento de cada individuo como parte de la diversidad cultural, y al reconocimiento de todas las diferencias, así como a la aceptación del derecho cierto de no ser iguales unos y otros. Y mejor aún, a la respuesta que debe proporcionar la sociedad, a la diversidad de situaciones económicas, culturales, biológicas y educacionales, que surgen en cada contexto o en relación con el medio ambiente construido.

La Unión Europea define la inclusión como una ventaja, un concepto relativo a un medio que facilita la igualdad de posibilidades para gozar de los derechos sociales sin ayuda, como un “proceso que asegura que aquellos en riesgo de pobreza y exclusión social, tengan las oportunidades y recursos necesarios para participar completamente en la vida económica, social y cultural disfrutando un nivel de vida y bienestar que se considere normal en la sociedad en la que ellos viven”. Por tanto, se promueve exclusión cuando no se brinda a un individuo la posibilidad de participar, disfrutar y beneficiarse de las dinámicas que se dan en la sociedad. La exclusión conlleva a los seres humanos a vivir en situaciones de desventaja que se relacionan principalmente con: los derechos legales, déficits habitacionales, alimentarios, educacionales o laborales, o con la falta de acceso a bienes y servicios

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud-OMS ha establecido que los grupos conformados por las personas en condición de discapacidad, los adultos mayores, las personas sin techo, los inmigrantes y los desempleados de larga duración, constituyen los principales sectores con riesgo de exclusión. En atención a estos descriptores, las políticas mundiales actuales se comprometen a considerar en todos los ámbitos a los seres humanos independiente de sus capacidades y habilidades, para que puedan desempeñarse de manera autónoma y segura en cada una de las actividades de la vida diaria. Asimismo, el ámbito académico como ente social ha hecho lo suyo, pues ha involucrado en todos sus campos, conocimientos y procesos que apuntan al cumplimiento de estas directrices.

Específicamente las disciplinas propositivas que desde el diseño realizan su actividad en favor de la calidad de vida, la transformación y la integración intercultural, han asumido la responsabilidad que implica el diseño de espacios, servicios y objetos, entendiendo que estos desempeñan un papel central en los procesos de transformación social y cultural, pues en la medida en que posibilitan u obstaculizan el uso y el acceso, generan, potencian o solucionan problemas sociales de inclusión. Sin embargo, pese a estas directrices políticas y académicas, los procesos de diseño en el ámbito real continúan desconociendo la importancia de considerar las necesidades verdaderas de las personas, y se insiste en proyectar de acuerdo con las normas establecidas y las demandas del mercado, asistidas con la intuición y el gusto del diseñador, aun cuando paradójicamente al establecer las normas tampoco se ha involucrado a los individuos que serán beneficiarios de estas disposiciones.

En contraste con las metodologías tradicionales del diseño en las que el planeamiento de las políticas y el sentir de las personas generalmente han sido asuntos aislados, y en donde no se aprecia el valor de sus contribuciones como seres sociales a los diferentes procesos, surge la necesidad de considerar la transformación del diseño hacia un término más amplio que contenga el ámbito social, de

tal manera que la innovación reconozca y atienda la diferencia. Una perspectiva diferente del campo proyectual, en la que se supere la práctica de denominar al ser humano como usuario, o como un individuo particular al que se integra para analizar un problema delimitado de diseño, y se aproxime a comprender la inclusión como una actitud, una forma de pensar, una forma de intervenir, y una forma de diseñar para transformar.

Por esto, desde esta perspectiva inclusiva y en atención a algunas de las condiciones de exclusión planteadas por la Unión Europea, se propuso y validó un abordaje teórico y metodológico apoyado principalmente en las modalidades de investigación etnográfica e investigación acción, orientado a generar pequeños cambios desde la intervención del diseño. Es claro para los autores que la inclusión no es un problema de acciones puntuales. Sin embargo, con la intención de validar la propuesta, esclarecer la mejor forma de atender estas problemáticas, y lograr establecer elementos teóricos y metodológicos comunes útiles a la práctica proyectual, se ha perfilado este planteo, a través de algunos proyectos de investigación que contemplaron efectivamente en la toma de decisiones la inclusión de aquellas personas involucradas o afectadas por alguna situación individual y/o social, en relación específicamente con las temáticas de transporte público, salud, hábitat y cultura.

Diseño inclusivo y transporte La Problemática

Argentina cuenta con amplios referentes jurídicos y teóricos acerca del transporte público urbano, en los que se promueven, reflexiones indispensables sobre los aspectos relacionados con la inclusión de las personas en condición de discapacidad de manera igualitaria en todas las actividades cotidianas. Estas reflexiones

han dado lugar a las directrices que sitúan la accesibilidad como el aspecto más importante a tener en cuenta en el diseño de los diferentes espacios y productos de uso, que de manera positiva la legislación del país ha atendido, a través de leyes y mandatos que tienen como objetivo establecer los aspectos que debe atender el diseño, para la inclusión a los espacios físicos de personas en condición de discapacidad. En particular se establecen requerimientos relacionados con los elementos urbanísticos, del mobiliario urbano y el transporte público colectivo de pasajeros, que pretenden facilitar la movilidad y la comunicación de personas con limitaciones, y que han sido aplicados en buena medida en la ciudad de Buenos Aires.

Sin embargo, a través de la observación se evidenció que en los automotores de transporte público en los cuales se ha aplicado la norma, aún existen conflictos de esfuerzo, ejecución y movilidad para las personas en situación de discapacidad, específicamente en los momentos de ingreso y salida del vehículo. Esto permitió suponer, que las soluciones existentes se quedan cortas en el momento específico en que empalman los componentes del sistema para permitir el desarrollo de la actividad, debido probablemente a la variabilidad en las dimensiones de las aceras o a que las normas no atienden las diferencias en las limitaciones y dificultades de los usuarios (Rojas, 2010).

El Proyecto

Para esta propuesta, que se realizó en el Centro de Investigación en Barreras Arquitectónicas, Urbanísticas y del Transporte CIBAUT de la universidad de Buenos Aires UBA, se determinó analizar desde la perspectiva inclusiva, el momento específico en que empalman los componentes del sistema de transporte público automotor de la ciudad de Buenos Aires: vehículo, usuario y parada; con el propósito de describir a través de un proceso de etnografía rápida, los vacíos en la ejecución, esfuerzos y conflictos, que encuentran durante las acciones de ascenso

y descenso del automotor las personas con movilidad reducida. Los elementos de análisis, estuvieron determinados por tres aspectos: en primer lugar la persona en situación de discapacidad con movilidad reducida, incluyendo la población usuaria de silla de ruedas con sus características dimensionales y posibilidades de maniobra y de realizar esfuerzos. En segundo lugar, el móvil adaptado de acuerdo con la norma vigente, la cual atiende el ingreso autónomo de la persona usuaria de silla de ruedas; y por último, el espacio urbano en el punto de la parada con las diferentes características de las aceras y calzadas: dimensiones de la zona de parqueo y altura del cordón de la vereda.

El estudio, permitió establecer el nivel de criticidad que desde el punto de vista ergonómico se presenta en las actividades de ascenso y descenso del automotor normalizado para cada una de las categorías establecidas por el estudio: personas en silla de ruedas, semiambulatorios severos con ayudas técnicas, ambulatorios leves con algunas restricciones en el movimiento que no utilizan apoyos, y personas con baja o nula visión. A partir de estos resultados se lograron develar las barreras existente más usuales y las necesidades ergonómicas y de accesibilidad a tener en cuenta en la reformulación de la normatividad referida al espacio de la parada, así como los elementos de uso requeridos por el automotor para ofrecer apoyo, soporte y protección en el ingreso y salida del sistema de transporte para todas las personas (Rojas, 2010).

Diseño inclusivo y salud La Problemática

El diseño de elementos de soporte para actividades de rehabilitación y terapia involucra un gran número de variables generadas por las características propias del contexto, de los procesos y de las especificidades de la discapacidad de cada paciente. Por tanto la solución de estas necesidades, así como su identificación,

requieren de un proceso de observación riguroso y responsable de lo existente, así como la cooperación de las personas involucradas en el proceso de recuperación de los pacientes, con el propósito de obtener los datos que expresen fielmente los rasgos determinantes de las actividades y de los usuarios, para diseñar de manera eficiente. Bajo esta mirada, se sistematizaron algunas experiencias en las que se implementó una iniciativa procedimental, que logró detectar y solucionar progresivamente de manera participativa, necesidades de ayudas técnicas en actividades de terapia y rehabilitación. La propuesta, fue planteada con la intención de atender aspectos tan importantes para la totalidad del proceso de diseño como son: la percepción, la atención, la memoria y el confort del ser humano, así como las interrelaciones que generan los objetos en el contexto en el cual se utilizan (Rojas, 2007).

El proyecto

Este estudio, se llevó a cabo con la colaboración de los principales institutos de rehabilitación de Colombia: Cirec y Roosevelt y estableció como ejes teóricos de partida los fundamentos de la ergonomía participativa y el trabajo interdisciplinar. La etapa de detección de necesidades fue de corte etnográfico descriptivo, en ella, se utilizaron diferentes técnicas: observación participante, relatos y entrevistas, las cuales debido a la temporalidad de las rutinas y la rotación permanente de los pacientes en los procedimientos a evaluar, se aplicaron a un grupo de estudio seleccionado acogiéndose al criterio de “representatividad” propuesto por Guber (2004). Para este momento metodológico, se realizaron ciento cuarenta y cuatro (144) sesiones de observación a procedimientos de rehabilitación y terapia, donde se consolidó un banco de necesidades de ayudas técnicas, que fueron descritas desde las categorías establecidas para la observación. Las necesidades identificadas, fueron posteriormente evaluadas por los profesionales del área médica de cada uno de los institutos participantes, quienes asignaron niveles de jerarquía de alta, media y baja prioridad, con el propósito de esperar

ser atendidas de manera progresiva mediante el diseño de ayudas técnicas. Una vez las necesidades fueron descritas de manera pormenorizada con el apoyo de otras técnicas etnográficas en un segundo momento denominado de observación consultada, se inició la etapa de resolución y diseño a través de los lineamientos de la investigación acción (Rojas, 2012).

A la fecha, se han diseñado varios equipos de apoyo al desarrollo de los protocolos de terapia, que atienden la comodidad del paciente y los objetivos de la terapia, y de manera eficiente el aligeramiento del manejo de carga física en la actividad laboral de los terapeutas.

Diseño inclusivo y hábitat en el espacio público

La Problemática

Los estudios sobre la construcción de la ciudad latinoamericana de las últimas décadas, muestran que se ha dado una transformación del territorio acelerada y desordenada, donde conviven malestares de carácter urbano, de seguridad, económicos, de hacinamiento y sociales, dados por el aumento de su la población y Bogotá DC., no es la excepción. Esto ha dado origen a dos modelos de ciudad, uno formal estructurado y planeado bajo una normativa definida, y otro informal espontáneo que surge sin ninguna planeación y que presiona a la ciudad por la inclusión en la infraestructura de servicios que ofrece.

La ciudad informal, conformada en su gran mayoría por barrios de origen ilegal, inicia la construcción de la vivienda de forma precaria, en un terreno adquirido por invasión o compra. Como parte de una secuencia, está la organización comunitaria que actúa internamente y va extendiendo su acción hacia las instancias administrativas buscando el reconocimiento en la normalización de los barrios, la articulación con las redes de servicios y dotaciones propias de la ciudad hasta

el nivel del reconocimiento del derecho a la ciudad, la inclusión y los servicios correspondientes a la ciudad formal. Ante esto las políticas públicas, desde una perspectiva de los derechos y las formuladas a partir de la Constitución de 1991, el Plan de Ordenamiento Territorial-POT y la implementación en la administración local, han buscado formas de mitigar estos efectos entre la ciudad informal a la ciudad formal, mediante la propuesta de programas y proyectos de Mejoramiento Integral de Barrios –PMIB– que para este caso, tienen cobertura en la población vulnerable; partir, de la inclusión físico-social y del reconocimiento de esta población desde las acciones populares manifestadas en la vía pública.

El Proyecto

El proyecto se observó desde la perspectiva del hábitat y el habitar, como escenario conceptual y teórico para entender las formas de apropiación y la frecuencia de uso del espacio público de uso local, dentro del Programa de Mejoramiento Integral de Barrios –PMIB– como espacio recuperado y producido en barrios de origen informal; y a la vez reconocer las dinámicas que llevan a los habitantes a significar su territorio y construyen un lugar como espacio social, mediados a través de los actos de recorrido o permanencia que tiene los habitantes. El método de recolección de la información de algunas de las variables respondió a la aplicación parcial de cuestionarios a los habitantes en las zonas de influencia de los proyectos y estuvo dirigido a conocer las opiniones, vivencias y experiencias sobre las intervenciones de mejoramiento barrial en su vida cotidiana. También se aplicó la observación directa y participativa de los estudios de caso y la aplicación de entrevistas a los diversos actores sociales tales como líderes comunitarios y coordinadores del Programa de Mejoramiento Integral de Barrios, para conocer su opinión acerca de los impactos y transformaciones sociales en el espacio público y su mobiliario (García, 2009).

Esta investigación encontró que los proyectos de espacio público adelantados por la alcaldía a través del Programa de Mejoramiento Integral de Barrios, tienen una alta demanda de uso y que realmente son espacios que propician la sociabilidad. Es a partir de estos comportamientos y acciones en el habitar con los espacios y objetos-mobiliario, que los habitantes de los barrios de origen informal, desarrollan de forma individual y/o colectiva en el entorno próximo de la vivienda, un espacio público de uso colectivo, bien sea -la calle, la plaza o el parque-, al cual se integran los antiguos residentes, los nuevos residentes, los visitantes y los transeúntes.

Diseño inclusivo y patrimonio artesanal

La Problemática

En Boyacá, la artesanía juega un papel muy importante en la economía de un buen número de poblaciones en donde el arte y los oficios han sido un legado ancestral aprendido de generación en generación, y se ha constituido como factor que contribuye significativamente a los ingresos de muchas familias o comunidades. Sin embargo, el desarrollo y las políticas de comercio cambiantes han generado la demanda de productos acordes a las exigencias de nuevos mercados en el ámbito nacional e internacional.

El proyecto partió de la detección de necesidades y situaciones problemáticas que afrontan los productos de las comunidades del sector artesanal de la provincia del Alto Ricaurte en el departamento de Boyacá, en donde se identificó principalmente la afectación generada por la globalización del mercado, la deficiencia en la calidad de sus procesos, acabados y empaques, y la baja promoción para comercialización de sus productos. Estos aspectos han ocasionado la baja competitividad, que a su vez ha implicado el desinterés de las nuevas generaciones para perpetuar los pasos de sus padres artesanos, el abandono de

los oficios, y con ello, la pérdida de la identidad de los materiales naturales, las técnicas ancestrales y los valores estéticos identitarios propios de cada producto. Aunque algunas entidades han buscado fortalecer el área del diseño, producción y presentación del producto en el sector artesanal a través de asesorías y talleres, se encontró en el estudio que durante estas intervenciones no se han propuesto estrategias de intervención que promuevan la mejora dinámica y perdurable que se requiere para la conservación de las comunidades artesanales. En consecuencia, el proyecto buscó integrar los saberes inmersos en todo proceso artesanal: la creación y el conocimiento del oficio. Lo anterior, con el objetivo de concretar a través de una propuesta de intervención participativa, la integración de los saberes del artesano y el diseñador, con carácter práctico y colaborativo que favoreciera el desarrollo de mejores productos y/o empaques y la conservación de algunos oficios (García y Rojas, 2004).

El Proyecto

Este trabajo se consolidó, mediante diversas experiencias de intervención participativa en las comunidades de Ráquira, Sutamarcahán y Tinjacá. Como proyecto de Investigación Acción, procuró encausar al diseñador y al artesano en la búsqueda de un lenguaje común que les permitiera establecer un proceso de construcción de saberes alrededor de los oficios para beneficiar al sector en los aspectos de identidad del producto, proceso productivo, control de calidad y posicionamiento en el mercado, y de igual manera validar las estrategias dirigidas a incentivar a las nuevas generaciones a esta labor. En este sentido se logró a través del desarrollo de talleres de aprendizaje práctico compartido, establecer los elementos comunes que intervienen en el proceso creativo del artesano y del diseñador para cultivar un proceso conjunto; Desde esos elementos comunes los artesanos difundieron entre los diseñadores participantes de las experiencias y algunos miembros de las comunidades su conocimiento, su arte, técnica y maestría en el dominio del material; y por su parte los diseñadores compartieron su visión desde el diseño

en diversos factores relacionados principalmente con consideraciones ergonómicas, aspectos funcionales de utilidad y algunas variables relacionadas con la comunicación visual y sensorial de los productos. Los resultados desembocaron en productos artesanales de alta calidad y aceptación ganadores de premios nacionales en las ferias especializadas en este campo.

Las técnicas participativas implementadas en apoyo de las comunidades, permitieron visualizar el aporte técnico y metodológico del diseño inclusivo en este sector, de tal manera, que la Fundación Ecosistemas Andinos ECOAN, solicitó a los investigadores ampliar el cubrimiento del proyecto fuera del área de influencia de la zona de trabajo, incluyendo el municipio de Monguí. En este municipio, se trabajó principalmente en actividades de reconocimiento y apropiación de saberes de tradición cultural por parte de la población infantil, con el objetivo de rescatar técnicas ancestrales desaparecidas, y despertar el interés de las nuevas generaciones por el oficio artesanal.

A manera de conclusión

Los proyectos desarrollados establecieron métodos, procedimientos e instrumentos etnográficos y experiencias participativas, desde diversos escenarios en los que el diseño tiene un papel determinante para comprender las acciones e interacciones humanas, y dar respuesta mediante objetos o apoyos técnicos que llevan a la población atendida por el diseño a revisar los procedimientos cotidianos de actuar en los entornos transformados con mejoras y bienestar.

En los proyectos realizados el bienestar como fin último fue mediado por conceptos comunes como la inclusión, la calidad de vida, la equidad e igualdad de oportunidades para todas las personas y la integración intercultural. Conceptos que soportan a los proyectos de manera transversal o mejor aún como un dise-

ñar desde la mirada del otro, y acciones que buscan privilegiar un pensamiento más humano y social de la profesión, pues portan en objetivo de consolidar los fundamentos teóricos del diseño inclusivo.

A partir de los resultados obtenidos en los diferentes proyectos, se lograron develar barreras y necesidades existentes usuales, que las comunidades pudieron exteriorizar y manifestar en relación con las diferentes temáticas y de igual manera aportar en el desarrollo de las soluciones en cumplimiento de las directrices de la investigación acción. Es precisamente desde estos escenarios que el diseño inclusivo y la participación activa de las personas en las soluciones de diseño, elevan a un nuevo nivel la tarea del diseñador modificando la forma mercantilista de pensar el diseño, pues desde estas intervenciones se comprende que interactuar con las poblaciones que en últimas serán beneficiadas por los proyectos y actuando en correspondencia con sus apreciaciones objetivas y subjetivas, se acerca al objetivo de realizar intervenciones del diseño socialmente responsables.

Las experiencias expuestas evidenciaron además que la población atendida se constituye en torno a la situación problema y que mediante el análisis y la recursividad, aportan elementos procedimentales y operativos además de requisitos de diseño que vinculan desde aspectos técnicos, sensoriales, emotivos, hasta actitudes individuales y colectivas desde la mirada de lo cotidiano que redundan en beneficio de su calidad de vida. En general, son los participantes de las experiencias quienes se empoderan y ejercen control social sobre las estrategias, espacios objetos y procedimientos diseñados, impulsando al diseño inclusivo como una provocación hacia los procesos de transformación social.

De otra parte, se pudo concluir que algunas limitaciones observadas durante los procesos de intervención participativa encuentran origen en la formación tradicional del diseñador que se apoya en las metodologías clásicas, en las que como proyectista-diseñador trabaja principalmente de manera individual durante

el proceso. Estas acciones investigativas pusieron al descubierto la necesidad de realizar un análisis académico y metodológico, que genere una amplia discusión en torno a la aplicación de estrategias inclusivas y de la forma en que debe darse la participación activa de las personas en las soluciones de diseño, pues es claro que esta debe considerarse tanto en la detección de necesidades como durante el desarrollo estratégico y operativo de los proyectos, estableciendo permanentemente nuevas formas de participación acordes con la población requerida en cada caso. Trabajar mancomunadamente con las personas involucradas en las problemáticas que aborda el diseño, es la única forma real de evaluar el desempeño de la disciplina del diseño, frente a la sociedad.

El diseño inclusivo como factor de transformación social

Como última reflexión, es significativo recalcar que la participación activa no es solo un componente en los propósitos de la transformación social, la inclusión debe constituirse en la filosofía de los procesos que están centrados en las personas. El diseño inclusivo debe facilitar los medios para la participación activa, asumiendo espacios en donde los individuos comprendan otras dimensiones del significado de la participación, en donde se apropien conocimientos que fortalezcan la capacidad de hacer conscientes las propias necesidades y las competencias necesarias para buscarles solución. Estas directrices fueron de vital importancia para encontrar resultados positivos en las experiencias expuestas en este escrito, pues la tecnología y la ciencia pueden ayudar a atender de manera eficiente las expectativas de las personas, únicamente cuando ellas las hacen explícitas desde sus propios satisfactores. Para el diseño inclusivo, participar significa intervenir desde la propia determinación y concientización de las necesidades hasta la valoración y selección de las posibles soluciones.

Desde esta perspectiva, el punto focal de los estudios en diseño son las personas, en el diseño inclusivo el objetivo a descubrir no es el usuario como tradicionalmente se entiende. El diseñador, deberá considerar al ser humano como un ser integral: social y cultural y sus proyectos encaminarse a conocer la fenomenología de la acción humana en relación con los objetos, o mejor, comprender la relación entre el humano y el mundo diseñado. El objetivo del desarrollo de productos y espacios desde el diseño inclusivo, es asegurar que el ser humano y los objetos cohabiten en el mundo de manera armónica.

Para aproximarse a una conclusión, en acuerdo con Víctor Margolin, “el diseño no debe verse más como una estrategia de desarrollo de productos, sino como una manera de pensar, como una ideología, y como un camino que permite mejorar la condiciones el mundo”. Para que el diseñador pueda entender la cultura, y los productos como parte de la experiencia social es indispensable que se apoye en los métodos fundamentados en la acción, buscando que los individuos participantes exterioricen su apreciación real acerca de las interacciones que se generan con los espacios y sistemas que son objetos de estudio, describiendo sus juicios y relacionándolos con las experiencias negativas y las que les generan bienestar; favoreciendo la proposición de espacios, procesos y objetos accesibles que los integren física y emocionalmente a la vida social.

312

La profesión del diseño tiene una tarea urgente en la gestión de esta filosofía inclusiva, que radica en implantar dentro de los procesos educativos de las carreras de diseño, modelos sociales que relacionados con la participación apunten a la formación de individuos idóneos que desde su pensamiento crítico, ayuden a impulsar los esfuerzos que las instituciones y entidades realizan para comprender y atender efectivamente las múltiples problemáticas que plantea la diversidad. Por último parafraseando a Margolin (2011), diseñador que ha reflexionado ampliamente acerca de la perspectiva social de la profesión, el diseño requiere reinventarse a sí mismo considerándose no como una profesión sino como

un conjunto de métodos útiles para transformar el mundo, y por tanto, con la capacidad de reformar la cultura del consumo y la expansión que lo ha dominado hasta ahora, por una nueva economía basada en el propósito de servirle a la gente, una expansión hacia la sostenibilidad que busque enfocar todos los esfuerzos hacia la concreción del diseño como una práctica cultural, como una forma de pensar y como una ideología que permite comprender al ser humano en todas sus dimensiones.

En países en desarrollo como Colombia, con mayor razón la intención del diseño deberá centrarse en la satisfacción de las verdaderas necesidades de las poblaciones vulnerables, apuntando más a nivelar las oportunidades sociales que a atender las tendencias del mercado. El diseño debe entenderse como una estrategia hacia un futuro incluyente y promisorio en el que se logren alcanzar mejores estándares en la calidad de vida.

Referencias

García, Henry. (2009). *El mobiliario del espacio público en los barrios de origen informal como medio de inclusión en la ciudad. El caso de la localidad Ciudad Bolívar en Bogotá*. Bogotá: Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.

García, Henry y Rojas, Claudia. (2004). "Cómo preservar la riqueza de la tradición artesanal en la provincia del Alto Ricaurte en el departamento de Boyacá". En: *¿Qué es diseño hoy?* Primer Encuentro de Investigación en Diseño, Cali. Recuperado de www.icesi.edu.co/disenohoy/memorias/disenos.swf

Guber, S. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

Margolin, Víctor. (2011). Festival Internacional de la Imagen. Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.

Rojas, Claudia. (2007). *Ergonomía participativa, una propuesta para el diseño en espacios de rehabilitación*. Actas 6° Congreso de Ergonomía, Medellín, Colombia. Corporación de Salud de Antioquia. Memorias del evento.

_____. (2010). "El análisis ergonómico y participativo de las actividades humanas, componente indispensable para el diseño accesible". En: *Revista de Divulgación Científica AREA*, No. 14, pp. 21-30. Universidad de Buenos Aires.

_____. (2012). "Participatory ergonomics and design of technical assistance". En: *Work: A Journal of prevention, Assessment and Rehabilitation*, Vol. 41, pp. 804-808. Pennsylvania, USA.